cibe el teniente de parte de la prostituida esposa del holandés que pereciera carbonizado en el pozo petrolero. La luna de miel del teniente en viaje a California queda destruida con la llegada a Maiquetía de un anciano sheik árabe cuya fortuna sube a 200 millones de dólares.

Las tomas del puente sobre el Lago, las vistas del paisaje cercano a Caracas, las del Teleférico o los hoteles o playas del Litoral son ciertamente hermosas, a pesar de que las variantes de las tonalidades del color acusan un procedimiento dispar o un sistema de colorido diferente. Los variantes ángulos de las tomas, el ingenio en el "travelling" de las cámaras, la música y el sonido, y aun la actuación de los artistas tanto criollos como extranjeros, merecerían un guión mejor. De todas maneras, esta coproducción ítalo-venezolana podrá servir quizás para que el cine venezolano pueda surgir como una industria capaz de afrontar los costos de películas mejores. **Rap. G.**

"EL INCIDENTE"

"El incidente tiene lugar en el metro de Nueva York una noche de domingo en un vagón de uno de los últimos trenes que desde el barrio de Bronx va con destino a la estación Gran Central. La trama gira en torno a dos delincuentes que se divierten en aterrorizar a 16 pasajeros que sufren pasivamente amenazas, tormentos y maltratos hasta que uno de ellos, un joven soldado con un brazo roto, ya no lo tolera más y golpea a los rufianes con la tablilla de yeso que está llevando, hasta dejarlos sin sentido.

Es un melodrama extremadamente realista que Monroe Sachston y Edward Meadow han producido para la 20th-Fox con un propósito: denunciar la indiferencia moral y cobardía de las personas que observan sin hacer nada y con la mayor apatía la violencia desatada ante sus mismas narices. En el filme pagan por esto un alto precio. La maldad se vuelve finalmente contra cada una de ellas, una por una, hasta envolver a todas.

En su versión original "El incidente" fue un drama escrito para la televisión de 90 minutos de duración. El escritor Nicholas E. Baehr amplificó la trama y el libreto para una película cinematográfica de 107 minutos de duración. En la representación televisiva la mayor parte de la acción se desarrollaba en las plataformas y vagones del metro. La película, por el contrario, introduce a todos los personajes antes de poner sus pies en el tren fatal. Los va escogiendo en una fiesta, en un bar o en la calle despidiéndose de los parientes que han estado visitando. El filme, en sus comienzos, introduce a los delincuentes en el momento de atracar a un hombre.

A pesar de un cierto aire rebuscado, inevitable en situaciones dramáticas como ésta, y cierto comportamiento ilógico de parte de algunas de las "víctimas", la película ya desde el principio ejerce una poderosa fascinación que se sostiene a lo largo de toda la proyección. Gracias a la dirección creadora y fácil de Larry Pierce, la tensión va subiendo gradualmente hasta llegar al punto crítico, en el que la violencia llega a su culmen cuando el "héroe" del tren se rebela contra los torturadores de todos los viajeros.

En un melodrama de este género no suele haber mucho tiempo disponible para la profundización en los caracteres de los personajes, pero el equipo de actores escogido para este filme sabe expresar de manera inteligente y apta, ya desde el primer momento, la manera de ser de los tipos que están representando. Sería injusto, tal vez, destacar a uno cualquiera de los actores, pero son particularmente buenas las actuaciones de Beau Bridges como el soldado heroico, de Jack Gilford y Thelma Ritter como una pareja de

paz en Guatemala. Y en el mes de junio, que está dedicado al Sacratísimo Corazón de Jesús, se celebre con especial solemnidad; y el día del Sagrado Corazón de Jesús se tenga en las iglesias y capellanías una Hora Santa Coram Santísimo.

Deseando a nuestros amados hijos de la Arquidiócesis y de la Prelatura de Esquipulas una santa Cuaresma y más santa Semana Mayor, deseo también que estas Letras sean leídas en los templos de la Arquidiócesis y de la Prelatura de Esquipulas, en las misas del primer día de precepto siguiente a su recibo. De corazón impartimos a todos nuestra bendición pastoral, anticipándonos también a desearles una santa Pascua de Resurrección.

Dado en Nuestro Palacio Arzobispal de Guatemala de la Asunción, a los quince días del mes de febrero de mil novecientos sesenta y ocho. Año de la Fe y del Venerable Hermano Pedro de San José de Betancourt.

† MARIO,
Arzobispo Metropolitano de Guatemala
y Prelado de Esquipulas.

Una religiosa a la guerrilla

Por IGNACIO MARTÍN-BARÓ

Los hechos

Guatemala ha sido testigo, en el pasado mes de enero, de uno de esos hechos que se suelen calificar de escandalosos. Resumiendo brevemente: Una misionera norteamericana, de la congregación de Maryknoll, la Madre Marian Peter, y dos sacerdotes más de la misma Orden, los Padres Arthur y Thomas Melville, también norteamericanos, han sido expulsados por las autoridades locales a causa de su colaboración con las guerrillas que luchan en el país.

Llamados a New York por sus superiores religiosos, a fin de explicar su conducta, voluntariamente cambian de destino en Miami y regresan a México, desde donde —según parece— tratan de incorporarse a la guerrilla guatemalteca. En México se les une un grupo numeroso de jóvenes guatemaltecos de ambos sexos, en su mayoría procedentes de los colegios Monte María (de la congregación de Maryknoll) y Liceo Javier (Padres Jesuítas), quienes anteriormente habían trabajado con ellos en actividades de carácter social.

La policía descubre en una casa particular de Guatemala propaganda subversiva, víveres, medicinas, etc., que —según las informaciones oficiales— eran usadas por los religiosos para ayudar a las guerrillas.

Al hacerse público el caso, estalla el escándalo. El periódico guatemalteco de mayor tirada, "El Imparcial", publica una larga crónica, con grandes titulares, en la que se califica la actividad religiosa de los misioneros como de actividad "pantalla". La información es reproducida por diversos periódicos de todo el istmo centroamericano. "El Diario de Hoy", de San Salvador, reproduce íntegramente la crónica de "El Imparcial", bajo el título: "Justicia social era pretexto de religiosos". Naturalmente, el caso ha dado oportunidad a ciertos sectores sociales para pregonar a los cuatro vientos los típicos: "¿No lo ven?", "¿No les decíamos nosotros?", "Vean a dónde conducen esas pretensiones de justicia social, bajo capa de actividad religiosa", etc., tan propios del que defiende intereses personales. No ha faltado la ironía y hasta el rasgo anticlerical en quien empieza a darse cuenta de que no puede manejar a la Iglesia según sus antojos (un conocido liberal décimonónico salvadoreño llega a hablar de "la conjura-

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91

ción internacional de los curas", ante cuya afirmación uno no sabe si reír o llorar).

Lejos de mí el canonizar la postura de estos religiosos; tan lejos como el condenarlos. No somos nosotros quiénes para juzgar la justicia o la injusticia, la bondad o la maldad de una decisión que, desde el punto de vista personal, puede implicar un auténtico heroísmo. Se trata más bien de reflexionar con sinceridad sobre un hecho de tanta envergadura. No hace mucho que en Colombia el P. Camilo Torres adoptaba una decisión similar. Hoy la memoria de Camilo Torres, muerto en la guerrilla, goza de un profundo respeto entre las clases populares y universitarias colombianas, e incluso llega a ser venerado como un apóstol de los nuevos tiempos. Y el pueblo, no lo olvidemos, suele tener bastante intuición en estos casos.

La prensa, la radio y la televisión han dado una versión del hecho. Antes de adoptar una postura personal, conviene que al menos conozcamos la otra versión, la de los propios interesados, a fin de poder juzgar con más objetividad. A mis manos ha llegado una carta, firmada por la propia Marjorie Bradford (Madre Marian Peter), fechada en México el 31 de enero de 1968. La titula "Por qué soy revolucionaria". Dice así:

Por qué soy revolucionaria

"Sopla un viento frío que recrudece en mí el sentimiento del exilio. Un día me expatrié voluntariamente para poder llegar a hermanarme con los guatemaltecos, en un país cuyo pueblo vive angustiosos extremos. De este país adoptado tuve nuevamente que salir, pero esta vez no voluntariamente, sino porque al hablar de su realidad se tocan demasiados intereses y no se tolera la sugerencia de que algunos deben desprenderse de los bienes malogrados... aunque eso fuera para implantar la justicia.

"A veces me pregunto por qué se me habrá ocurrido que yo tenía que hacer algo para aliviar la situación. ¿Por qué me toca a mí? Veo a tantas personas que van y vienen en sus propios asuntos, que charlan y se divierten, que velan por sus hijos... ¿Por qué he de sentirme yo llamada a influir para acelerar un cambio que ya viene? A acelerarlo con la fuerza que responde a una violencia ya dada. ¿Por qué yo? y ¿por qué así?

"Me crié en un ambiente bi-cultural: norteamericano y mexicano, me hice misionera y fui a Guatemala; todo esto fue borrando en mí el nacionalismo personal para abrirme a una hermandad universal. Me enojó siempre la diferencia de clases y el privilegio de los ricos. Lo viví en México y lo comparaba con la igualdad de oportunidades en los Estados Unidos. (No conocía entonces la discriminación del negro, del portorriqueño y de otros grupos raciales.) Fui sintiendo más de cerca la angustia del pobre, el fatalismo del indígena y probé la impotencia ante un sistema que proclama ser libre y democrático y que a la vez mantiene a la mayoría de los hombres esclavizados.

"Me eduqué en colegios católicos. Me hice religiosa de Maryknoll. Escogí esta Congregación porque quería dedicarme a los pobres. Pero me tocó enseñar en un colegio para niñas de 'categoría'. Rechacé siempre la intolerancia que allí se da, no de intento quizás, pero real de todas maneras. 'Hay que saber guardar su distancia'. 'Siempre habrá pobres'. El problema social me interesaba sobremanera. Buscaba soluciones. Hice un Cursillo de Capacitación Social y me dediqué a propagarlos. Más y más sentía que tiene que haber alguna manera de cambiar las estructuras injustas del capitalismo. Me habían dicho que el peor mal que nos puede acaecer es el comunismo. Se admitía lo malo del sistema capitalista, pero siempre se enfatizaba que el comunismo no era solución, se decía que era el peor enemigo. Pero leía yo. Me entró la duda de que aquí estaba otro ejemplo de la intolerancia que rechaza categóricamente. No pienso que Cuba esté en peor situación que durante el régimen de Batista. Al contrario, creo que ahora está pobre por el aislamiento que ha sufrido y por la pérdida repentina de grandes capitales, pero están sus habitantes evolucionando y educándose para ser un pueblo consciente de lo que es un socialismo donde se busca el bien común. Guatemala también puede impulsar el proceso de su propia evolución. Es muy diferente a Cuba. Será diferente también la organización de su socialismo. Yo puedo trabajar para ayudar a realizarlo.

"Los estudiantes con quienes trabajé buscaban soluciones para los campesinos a quienes fueron conociendo. Encontramos las soluciones pacíficas de promoción

cónyuges ancianos, y de Jan Sterling y, Mike Kellin como el esposo y la esposa cuyo matrimonio está paulatinamente desintegrándose. Tony Musante y Martin Sheen personifican a los dos delincuentes con un realismo aterrador. Musante es realmente excepcional. Es una actuación precisa aun en aquellos momentos en que pudiera parecer demasiado teatral.

Otros actores del elenco son Ed McMahon, Brocks Peters, Ruby Dee, Diana Van der Vlis, Gary Merrill, Robert Fields, Robert Bannard, Víctor Arnold, Donna Mills y Kathlee Smith. La fotografía en blanco y negro, obscura en algunas de sus instantáneas exteriores, es de ordinario clara y vigorosa. La música de Terry Knight ayuda a crear un ambiente ominoso.

Los aficionados al melodrama fuerte y sadista encontrarn en "El incidente" un ejemplo bien realizado con el aliciente de un mensaje moral, si quieren reconocerlo. Para otros el filme será probablemente demasiado desagradable, pero tiene y tenía que ser así cuando se quiere llegar al fondo de la cuestión.

The Product Digest
November 15, 1967

"LA GUERRA DE LAS ACEITUNAS"

De las cámaras de Disney ha brotado una comedia llena de colorido. El escenario se aparta un poco de la fórmula de Disney, pues esta vez la acción se desarrolla en el sur de Francia. El guión, representación y forma general de tratarlo, para satisfacción de los amigos del género, siguen fieles al estilo disneyano. Maurice Chevalier, en el papel de sacerdote sabio y humano, actúa de una forma competente. Este papel le permite y aun exige cantar un par de piezas, por supuesto con los niños de su parroquia. Yvette Mimieux es bonita y encantadora, y lo hace bien en un papel no muy difícil. Dean Jones, con su ancha y fresca sonrisa, y una actuación de alto valor, hará palpitar los corazones de las espectadoras.

Jones acaba de llegar a un pueblecito francés para reclamar su herencia, un olivar de 480 árboles. Chevalier le instruye rudimentariamente sobre la cosecha de aceitunas. Le explica cómo al madurar éstas son lanzadas al suelo por el viento tormentoso "mistral" y deben ser recogidas delicadamente de la hierba con el pulgar e índice de las mujeres y niños. Los dedos de los hombres son demasiado toscos para esto.

Sin embargo, el sacerdote le informa que el costo de este trabajo es tan alto, que le conviene casarse y tener hijos para así poder recoger la cosecha. Pero Jones no piensa así y trae los cuatro chimpancés que él adiestró cuando servía en las Fuerzas Aéreas. Ellos harán el trabajo.

Trata en vano de que el proyecto quede en secreto, pero los comunistas del pueblo se oponen a estas ideas capitalistas de importación de manos esclavas que quitan trabajo a los obreros. Miss Mimieux le consuela y ayuda en el adiestramiento de los monos.

Vencidos todos los obstáculo, el pueblo se reúne en la arboleda para ver a los chimpancés, hábilmente vestidos, recoger los delicados frutos y echarlos en las cestas. Pero Miss Mimieux, siempre deseosa de ayudar y romántica, ha hecho que se traiga a un enorme chimpancé macho vestido de rojo. Las hembras, alborozadas, abandonan sus olivas en pos del nuevo chimpancé. En este momento Chevalier anima a los vecinos, principalmente hombres, a recoger la cosecha de Jones. Y en este momento ya no hay que decir quién le pide la mano para casarse a Miss Mimieux.

The Product Digest
February 1, 1967

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87

Orientación Cinematográfica

TODOS

AL MAESTRO, CON CARIÑO
R — Muy buena — I
CHAPLIN, SU ARTE Y SU COMEDIA
Muy buena — E
GUERRA DE LAS ACEITUNAS (LA)
Buena — E
SEIS MONEDAS POR TUS SUEÑOS
Buena — E
SMOKY
Buena — E

JOVENES

ESCANDALO EN LA FAMILIA
Aceptable — C
GUERRA A LA ITALIANA
Mediocre — C
GUERRA BAJO LA TIERRA
Mediocre — A
LONDRES PATAS ARRIBA
Aceptable — C

ADULTOS

ASESINO SE EMBARCA (EL)
Mediocre — A
DJURADO
Mediocre — A
LADY CHAPLIN
Aceptable — E
MARIA Y NAPOLEON
Mediocre — A
MUY JOVEN PARA PECAR
Aceptable — E
OPERACION HERMANO MENOR
Aceptable — E
PLANETA DE LOS SIMIOS (EL)
Buena — I

ADULTOS, con reservas

ACCION EN CARACAS
Mediocre — A
ANIVERSARIO (EL)
Buena — I
BUENAS NOCHES, AÑO NUEVO
Aceptable — E
EMBOSCADA A MATT HELM
Aceptable — E
INCIDENTE (EL)
Buena — I
MARAT-SADE
Buena — I
PETER GUN EN ACCION
Aceptable — E
REBELDE JUVENTUD
Aceptable — I
SECRETARIO (EL)
Aceptable — E

DESACONSEJABLE

FANNY HILL
Mediocre — A

REPROBABLE

ESCLAVA DEL DESEO (LA)
Mala — A

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

Caracas, 30 de abril de 1968

popular y de grupos de presión como sindicatos y cooperativas totalmente insuficientes, y más, que eran perseguidas y aplastadas. Uno por uno, sin presión, pensando y observando por sí mismos, fuimos llegando a la decisión de que teníamos que dedicarnos a acelerar el proceso de cambio y de defender los derechos humanos de los campesinos y obreros, aun con las armas si nos forzaban a ello.

"¿Por qué yo? Siendo norteamericana debo oponerme a la actuación diplomática y económica de intervención estadounidense. No con palabras solamente, sino actuando en contra de esa política. Habiendo sido religiosa (pues es obvio que mi comunidad no me quiere si pienso y actúo de esta forma), debo dar testimonio que un cristiano sincero tiene que buscar lo que nos une a todos los revolucionarios y estar dispuesto a 'dar su vida por sus amigos'. Vivo mi cristianismo no según normas dadas y constreñida por costumbres que ya no son vigentes; lo vivo según lo que dice Cristo en el Evangelio con la alegría y la esperanza del hombre redimido que va hacia la libertad de ser plenamente hombre. Puede ser que me digan equivocada. Sin embargo, no dudo. Camino con seguridad. Pero tampoco juzgo. Los otros también tienen conciencia. Deben seguirla. Estoy convencida de que si son sinceros y valientes poco a poco se quitarán el yugo y la venda de los ojos y verán que tenemos razón. No me mueve el odio. Me mueve el amor. No odio a nadie, pero hay quienes me dan lástima y odio sus acciones que hieren y oprimen a los hombres que yo amo.

"Tengo la oportunidad y el privilegio de unir mis esfuerzos a los de otros revolucionarios que ya han estado luchando al calor del día. No me entusiasma el tener que llevar un arma. Pero el recuerdo de camiones cargados de familias indígenas dirigiéndose a tierra caliente, al trabajo malísimamente remunerado, al trato peor que animales, me pone en disposición de defender y luchar. Que me quiten las armas quienes ahora oprimen, quienes mandan su dinero al extranjero, quienes viajan a Estados Unidos y Europa, quienes son dueños del 40% de las tierras guatemaltecas; pero no con palabras y promesas, sino probando con hechos que están dispuestos a cambiar. O así, o tendrá que ser a la fuerza. Lucho por librar al hombre de la ignorancia y del hambre. Lucho por que ya no mueran 7 de cada 10 niños que nacen.

"No se puede detener el proceso de la revolución. ¿Y por qué detenerlo? Al contrario, bien venido sea. Como persona consciente, contribuyo a cumplir el mandato de Dios de que el hombre ha de construir el mundo, dominar la tierra. Acompaño a campesinos, a estudiantes, a sacerdotes, a profesionales. Juntos nos añadimos a las filas de los revolucionarios."

Reflexión

Me abstengo de todo comentario. Está de más. Cada cual vea y decida en conciencia. Valgan, sin embargo, dos observaciones:

1ª El hecho de que sean comunistas o se hagan comunistas (o guerrilleros) los que combaten una determinada situación social no quiere decir que no tengan razón en sus pretensiones. Es decir que una situación no deja de ser injusta por el hecho de que sea combatida por comunistas o guerrilleros. Dicho todavía más claro: una situación es justa o injusta, con independencia de que sea combatida por los comunistas o no. Su justicia o injusticia es algo independiente de quién la defienda o quién la combata. En este sentido puede ser que los guerrilleros estén luchando por una causa justa, despertando la conciencia de una situación que clama al cielo (situación verificable objetivamente), sin que con esto pretendamos aprobar su sistema.

2ª Normalmente se puede observar una evolución en quienes luchan por la justicia social, que pasa de los medios legales a los ilegales, de la revolución pacífica a la revolución armada. El caso del P. Camilo Torres y de la Madre Marian Peter son sintomáticos. Ante este hecho cabe preguntarse si no seremos nosotros —la sociedad establecida— los que estamos forzando a estas personas a adoptar caminos que juzgamos menos convenientes para solucionar una situación injusta. Si todo intento de reforma sana, radical y rápida es rechazado y aplastado, si todo aquel que intenta luchar por una sociedad más justa es perseguido y acorralado por quienes tienen el poder en su mano, ¿no se les estará obligando a adoptar esta postura radical y triste? ¿No estaremos nosotros forzando a estas personas a tomar en sus manos las armas?

Ni tú, lector, ni yo podemos eludir estas preguntas. Sería eludir nuestra responsabilidad de hombres, de cristianos.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14